

LA GUAYABA. Director: Maximiliano González. Con Lorenzo Quinteros, Marilú Marini, Nadia Ayelén Giménez. '87. 3 (tres) zap.

El tema de la trata de adolescentes es abordado nuevamente por el cine argentino, como ocurriera subrepticamente en la pieza nacional estrenada la semana pasada, *Destino anunciado*. En ese caso se trataba sólo de una alusión, mientras que en *La Guayaba* el tratamiento es claro y directo con respecto a una problemática dolorosamente presente en la actualidad. Por eso guarda profundas correspondencias con *La mosca en la ceniza*, el excelente film de la fallecida realizadora Gabriela David que reproducía el desolador cuadro de explotación y esclavización instalado en prostíbulos clandestinos. Aquí esa temática es abordada en otro contexto, más pueblerino y campestre, pero el martirio que sufren chicas confinadas en verdaderos calabozos, sumados a la brutalidad, el desprecio por mínimos derechos humanos y la indolencia y complicidad de clientes y autoridades correspondientes, está igualmente plasmado en este segundo largometraje de Maximiliano González. También aquí una joven que vive en un ámbito humilde pero familiar y feliz, es coptada y llevada a la fuerza a una casa donde será recibida ya de entrada con maltrato y violación. El film, sin la contundencia expresiva del film mencionado, cuenta de todos modos con un interesante desarrollo, algunas metáforas y buenas actuaciones. Entre ellas, las de Lorenzo Quinteros, Marilú Marini en un rol difícil e inusual, Raúl Calandra, Bárbara Peters y la convincente debutante Nadia Ayelén Giménez.